

GACETA MINERA

Y
COMERCIAL.

SUMARIO

Sección doctrinal: Elecciones municipales.—Desagüe de Almagrera.—Los Residuos.—*Sociedades:* Sociedad «Perla.»—*Sección oficial:* Pleitos de Minas.—*Miscelánea:* Averiguar en un mineral de hierro la cantidad que de dicho metal contiene.—Impuestos mineros.—La Evolución de la Sierra.—Piedras para construcción.—Purificación magnética del kaolín y la porcelana.—Estadística.—Noticias varias.—*Movimiento del puerto de Cartagena:* Importación y exportación.—*Sección Mercantil:* Marcha de los Mercados.—*Observaciones meteorológicas.*—*Bolsa.*—*Sección de anuncios.*

SECCION DOCTRINAL.

ELECCIONES MUNICIPALES.

II.

No nos equivocábamos al afirmar en nuestro último artículo sobre elecciones municipales, que todas las corrientes honradas impulsaban la opinión hacia los fines que en tal escrito perseguíamos.

La prensa local, acariciando una vez más tan nobles ideales, ha acometido de nuevo la cuestión de elecciones, siendo el criterio tan único, que ello por sí sólo evidencia la necesidad del remedio propuesto.

A *La Publicidad, El Mediterráneo y El Rompeolas* debemos agradecer siempre las laudatorias frases que dedican á nuestro trabajo, que en suma no es otra cosa que uno más entre los muchos y buenos que ellos han consagrado á tan patriótico asunto.

A persona alguna hemos oído oponer razón seria en contra del pensamiento cuya realidad se pretende, aunque si son muchos los que sin fé alguna en la virilidad de nuestro pueblo, lo consideran irrealizable. Otros creen que los bandos políticos lo combatirán con encarnizamiento; y unos y otros resignanse á que el tiempo decida de nuestra suerte.

Para tan refinada indolencia y singular ateísmo, nos consideramos impotentes; pero aún existe la fé en el corazón aunque las canas cubran nuestra frente, y concedores de las virtudes de nuestro pueblo, seguimos creyendo que, aunque adormecidas, han de despertar si se las llama con armonías de paz y bienestar, y que los hombres que aparecen al frente de los distintos bandos políticos en esta ciudad no han de negar su cooperación á tan laudable obra, siempre que ella sea prenda segura de absoluta imparcialidad en las elecciones, en que sólo la política tiene voz autorizada.

El Eco de Cartagena trata de nuevo la cuestión

en su bien escrito doctrinal del viernes, con el significativo título de *Desperta Ferro*; y, abundando en idénticas razones á las ya expuestas, indica, como remedio para el mal que lamentamos, dos medios:

El primero, la regeneración del cuerpo electoral; y el segundo, una poderosa iniciativa tomada por una ó varias personas de positivo valer, una colectividad, ó una representación legítima de unánimes aspiraciones.

Conformes con el colega en que cualquiera de los medios propuestos constituye un remedio; pero como es tan difícil encontrar farmacia en donde tan eficaces remedios nos proporcionen, optamos por uno que, aunque confeccionado en casa, sea, si ménos pomposo, más pronto y tal vez de inmediata eficacia.

Fundándonos á la vez en nuestro constante lema de *querer es poder, y poder, principiar*, seguimos creyendo que la iniciativa debe partir de la prensa local; ella es, cuando todas las aspiraciones tienen su representación, y mal que pese á sus detractores, fiel espejo en que se retrata todo un pueblo: ella señala sus virtudes como sus vicios, sus grandezas y sus miserias, dando como resultante de sus trabajos un bien innegable, y un señalado progreso.

Como, por otra parte, casi es seguro que la iniciativa no la dará jamás personaje alguno de valía, porque todos temen el descrédito que envuelve una desgraciada administración municipal, y la desfavorable interpretación que por parte de cierto público pudiera darse á su exhibición; y hay, por último, que considerar como locura el fiar la realización de tan nobles ideales á la regeneración del cuerpo electoral, porque esto no será nunca más que una consecuencia de lo otro, seguimos creyendo que la prensa y sólo la prensa es la única llamada á tomar la iniciativa.

Poco ó mucho, algo se conseguirá, porque contra la PRENSA UNIDA nadie puede, honradamente pensando, tener prevenciones; y, en último caso, el intentar la regeneración del pueblo en que vivimos, y al que por encadenamiento lógico va unido cuanto somos y deseamos, ni es vileza ni constituirá jamás acción menguada, como no sea para los *pescadores*. Antes bien, formará un título de gloria y honor, como lo es toda acción producida por el deseo de realizar el bien común.

Si, QUERIENDO, como evidenciado está que todos queremos, conseguimos PODER, ¡qué mayor gloria para la prensa local y para cuantos cooperen en su obra! Si después de intentarlo, nada se consigue, gloria habrá siempre para sus iniciadores, y señalados quedarán nuevos derroteros para nuestra salvación, si es que no nos resignamos á asfixiarnos en la perniciosa atmósfera en que vivimos.

Convoque el decano de nuestros colegas como otras veces se ha hecho para asuntos de ménos im-

